

Shusho Itto (Unidad e igualdad de práctica y realización)

Rev. Seijun Ishii
Universidad Komazawa

Shusho Itto (修証一等) concisamente plasma el punto de vista de Dogen Zenji acerca de práctica y realización. *Shu* (修) significa “práctica” mientras que *sho* (証), “realización como fruto de la práctica”. *Itto* (一等) representa “la unidad y la igualdad”. Las cuatro palabras juntas significan “unidad e igualdad de práctica y realización”.

En términos generales, la práctica religiosa pretende mejorar las cualidades religiosas de los practicantes. En ese caso, la relación entre práctica y realización se asemeja a aquella existente entre causa y efecto. No obstante, *shusho itto* rompe radicalmente esta relación aceptada de manera general entre práctica y realización. Establece que son una e inseparables. Esta idea está basada en el concepto de “el ser es originalmente buda”, fundamento filosófico de la escuela meridional de Ch’an que considera a todos los seres vivos como originalmente buda.

Por consiguiente, debemos entender que *shusho itto* no es una mera idea filosófica exclusiva de Dogen Zenji, sino una visión común en el Zen sobre la práctica y la realización. De hecho, aunque no se haya expresado de forma explícita, otros maestros Zen, contemporáneos de Dogen Zenji, también compartieron la misma formación filosófica, como han señalado académicos como Sokuo Eto (*Shobogenzo Josetsu*, Iwanami Shoten, 1959) y Makoto Funaoka (*Shusho Ittoron no Shuhen*, Estudios Universitarios de Hokkaido-Gakuen en Cultura No. 2, 1994).

No obstante, Dogen Zenji estaba seriamente preocupado por el hecho de que la enseñanza de “el ser es originalmente buda” pudiese inducir a desatender la práctica. Hizo especial hincapié en la necesidad de la práctica activa aduciendo que “practicamos precisamente porque ya somos budas”. Por ello, además del término “*shusho itto*,” también empleamos la expresión *honsho myoshu* (la maravillosa práctica de la iluminación original) para enfatizar la singularidad de su punto de vista sobre práctica y realización. Keizan Zenji heredó esta enseñanza de *shusho itto* junto con el énfasis en zazen. Se convirtió en la base de la doctrina de Soto Zen.

Origen del término

Dogen Zenji define esta frase de cuatro caracteres chinos en la octava pregunta y su respuesta en el *Bendowa*.

Suponer que práctica y realización no son una misma cosa es una visión de quienes se encuentran fuera de la vía, en el Dharma de Buda son lo mismo. Esto se debe a que la práctica basada en la realización se produce en el momento de la práctica, la práctica de la mente del principiante es en sí misma la iluminación original completa.

Como se puede observar aquí, Dogen Zenji refleja la separación de práctica y realización como “una visión de quienes se encuentran fuera de la vía” y ve la unidad e igualdad de ambas como elementos básicos para la Vía de Buda. Asimismo, destaca la unidad de práctica y realización con la

noción de *shojo no shu* (la práctica basada en la realización). Afirma que éste es el motivo por el que todas nuestras cualidades de buda se manifiestan plenamente incluso cuando recién comenzamos a practicar la Vía de Buda.

El origen de *shusho itto* se remonta a la historia del pensamiento Zen chino. Eruditos como Sokuo Eto (*Shusotoshiteno Dogen Zenji*, Iwanami Shoten, 1944), Kodo Kurebayashi (*Dogen Zen no Kenkyu*, Komazawa Daigaku Zengaku Kenkyukai, 1963) señalan que el diálogo entre Daikan Eno, el sexto maestro ancestral y Nangaku Ejo acerca de la “no contaminación de práctica y realización” proporciona un telón de fondo para este concepto.

Me gustaría presentar el diálogo entre Eno y Nangaku al citarlo del *Eihei Koroku* de Dogen Zenji, Vol. 9, *Juko* No. 59.

El maestro Zen Nangaku Ejo visitó una vez al sexto ancestro (Eno). El ancestro le preguntó: “¿De dónde vienes?” Ejo respondió: “Vengo de Suzan, donde vive el Maestro Nacional Ann.” El ancestro replicó: “¿Qué es lo que así viene?” Ejo no sabía la respuesta. Después de practicar con Eno durante ocho años, finalmente pudo aclarar este interrogante. Entonces le dijo al ancestro: “Ahora puedo comprender la pregunta: ‘¿Qué es lo que así viene?’ que me preguntó cuando llegué aquí por primera vez.” El ancestro dijo: “¿Cómo lo has comprendido?” Ejo dijo: “Si intento explicarlo con palabras no doy en el blanco.” El ancestro respondió: “Entonces, ¿existen o no práctica y realización? “Es incorrecto decir que no existen práctica y realización. Lo que ocurre es que no debemos contaminarlas (con impurezas)”, dijo Ejo. El ancestro dijo: “La no contaminación es precisamente lo que los budas han protegido y cuidado. Yo soy así. También tú eres así. Incluso los ancestros de la India eran así.”

Dogen Zenji cita este diálogo muchas veces en sus enseñanzas. Dogen muestra, al utilizar la expresión: “Si intento explicarlo con palabras no doy en el blanco” que el Dharma de Buda no puede definirse con palabras fijas. Además, implica que es necesario que práctica y realización no estén contaminadas con impurezas (la no contaminación de práctica y realización) para lograr una comprensión de las mismas.

Sin embargo, el significado principal de “no pueden ser contaminadas” era levemente distinto de la interpretación dada por Dogen Zenji. En un principio quería decir que no era necesario contar con “una práctica como proceso hacia la realización” porque somos originalmente buda. Dogen Zenji lo invierte para que adquiera el significado de que es necesario contar con una práctica sin anticiparse a la realización. Esta inversión provoca que tanto la práctica como la realización se coloquen dentro de la misma categoría de la no contaminación. Éste es el origen de la expresión, *shusho itto*.

Todas las citas presentes en este diálogo en el escrito de Dogen Zenji suponen, al igual que la cita anterior tomada de *Eihei Koroku*, *Juko* no. 59, que Nangaku Ejo fundó su comprensión del Dharma de Buda tras practicar con el sexto ancestro durante ocho años. Se trata de una descripción que se encuentra en el *Tensho Kotoroku*, vol. 8. No obstante, según la descripción en el *Keitoku Dentoroku* chino, Ejo le proporcionó a Eno una respuesta adecuada en el momento en el que se conocieron. Así que, Dogen Zenji eligió deliberadamente agregar una descripción que afirmaba que la práctica de ocho años fue necesaria para que Ejo pudiese ofrecer esa respuesta. Al hacerlo, intentó hacer

hincapié en que es necesaria la práctica constante para activar la realización. Asimismo, esta idea se presenta en el *Bendowa*: “Aunque este inconcebible Dharma esté presente de manera abundante en cada ser humano, no se manifiesta sin la práctica y no se alcanza sin la realización”.

La práctica basada en la realización y la historia de pulir una teja para hacer un espejo

En cuanto al trato de *shusho itto* dado por Dogen Zenji, he señalado que la “práctica” ha de comprenderse como “la práctica basada en la realización” en el *Bendowa*. En este sentido, en el *Zazenshin* del *Shobogenzo* se encuentra una expresión característica del relato en el que Nangaku pule una teja para hacer un espejo.

Esta historia se refiere a un diálogo entre Nangaku Ejo y Baso Doitsu. El tema del relato es, fundamentalmente, que Baso estaba apegado a hacer zazen para convertirse en buda y Ejo, al mostrarle que por más que se pula una teja nunca llega a ser un espejo, rechaza una forma de práctica, zazen, por considerarla innecesaria en base a la pretensión de que se es originalmente buda. Shudo Ishii, en su artículo “Contemplar la frase clave de Dahui Zonggao” (*kanna*) y su “Explicación de la historia: ‘Pulir una teja para hacer un espejo’”(Anuario del Instituto Zen de la Universidad Komazawa, vol. 9, 1998), escribió que el propósito inicial del relato no tiene nada que ver con el énfasis que Dogen Zenji pone en zazen como práctica sin el objetivo de convertirse en buda.

La idea de que la propia mente es Buda se expresa como “La mente misma es Buda”, y se convierte en la idea de que todas las actividades cotidianas constituyen la Vía. Se rechaza de este modo el concepto de que este tipo de mente puede manifestarse sólo mediante una forma especial.

No obstante, Dogen Zenji no interpreta esta historia de esa manera. La interpreta como poner el acento en la necesidad de zazen precisamente porque somos buda. Para reforzar este punto de vista, Dogen Zenji modificó radicalmente la premisa de esta historia, según Genryu Kagamishima señala en su libro, *Dogen Zenji to Inyokiyotengoroku no Kenkyu* (Mokujisha). Dogen Zenji presenta esta historia en el *Zazenshin* del *Shobogenzo* de la siguiente manera:

Baso, Maestro Zen Daijaku de Kosei, estudió con Nangaku, Maestro Zen Daie. Tras haber recibido íntimamente el sello de la mente de Nangaku, Baso se dedicaba ininterrumpidamente a la práctica de zazen.

Dogen Zenji añadió la parte subrayada. No es posible encontrar ninguna otra fuente que contenga esa frase. Son tan sólo unas pocas palabras, sin embargo este añadido nos hace pensar que Baso estaba sentado en zazen después de haber recibido el *inka* (certificado) de parte de Nangaku. Dicho de otro modo, por haber añadido esta premisa, el resto de la historia se desarrolla en base a la hipótesis de que el zazen de Baso fue “la práctica basada en la realización”.

Gracias a este aporte, el diálogo que niega en un principio la necesidad de zazen, hace hincapié de ese modo en la necesidad de la práctica de zazen como un buda.

***Honsho Myoshu* (La maravillosa práctica de la iluminación original)**

Hasta aquí he hablado acerca de *shusho itto* en el pensamiento Zen en general y su singular desarrollo en el Zen de Dogen Zenji. Hay otra expresión, *honsho myoshu* - (本証妙修), que incluye el mismo concepto de *shusho itto*. Esta frase proviene de una línea en el *Bendowa*: “Libera esta maravillosa práctica y la iluminación original colmará tus manos. Libera la iluminación original y esta maravillosa práctica se reafirmará en todo tu cuerpo”.

Honsho (iluminación original 本証) es “el estado intrínseco del despertar” y *myoshu* (práctica maravillosa 妙修) es “ la práctica completamente unificada con la iluminación original”. Así el significado de *honsho myoshu* es muy parecido al de *shusho itto*. No obstante, *shusho itto* simplemente muestra la unidad de estas dos, mientras que *honsho myoshu* es una expresión utilizada en contra de la perspectiva de la doctrina de la iluminación original (*hongaku* 本覺) planteada por la Escuela Tendai japonesa. *Honsho myoshu* se ha utilizado tradicionalmente con el matiz de “práctica realizada luego de haber alcanzado la perfección”.

Pero Noriaki Hakamaya, en su artículo “Un punto de vista fundamental para entender a Dogen” (*Shugaku Kenkyu* vol. 28, 1986 *Hongakushiso Hihan*, Daizo Shuppan 1989), alegó, desde la posición del budismo crítico que el propio Dogen Zenji nunca había utilizado el término *honsho myoshu*. También indicó que *honsho myoshu* es justamente el concepto que Dogen Zenji criticaba con firmeza como pensamiento de la iluminación original. Posteriormente, Genryu Kagamishima debatió este asunto en su artículo “Observaciones sobre *Honsho Myoshu*” (*Komazawa Daigaku Bukkyo Gakubu Ronshu*, vol.18, 1987). Concluyó que ambos términos, *shusho itto* y *honsho myoshu*, representan la postura filosófica de Dogen Zenji, pero que *shusho itto* podría entenderse como un término filosófico característico de su aprendizaje en China, incluido el Zen. Junto con lo anterior, agregó que *honsho myoshu* es un término adecuado para expresar la esencia del punto de vista de Dogen con respecto a la práctica y la realización según la perspectiva de la doctrina de la iluminación original planteada por la Escuela Tendai japonesa.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Seijun Ishii

(Traducido por el Rev. Issho Fujita, con asistencia del Rev. Tonen O'Connor y el Rev. Zuiko Redding)